

CABÓ

El municipio de Cabó, situado en el Oeste de la comarca, cuenta con tres núcleos de población: Cabó, el Vilar y el Pujal. El término se articula a partir del valle del río Cabó, por lo que su forma es alargada, y se encuentra rodeado de montañas, entre las que destacan la sierra de Prada en el Norte y la sierra de Boumort en el punto más occidental. Se llega a Cabó tras recorrer 12 km por una pista que sale de Organyà y que pasa por Vilar de Cabó.

Cabó forma parte de la comarca histórica del Urgellet, espacio originario del condado de Urgell, y que fue articulado y administrado a partir del siglo IX con la creación del condado y la restauración de la sede episcopal. Históricamente, el valle de Cabó ha sido un espacio estratégico importante, tanto por las sólidas defensas naturales que presenta, como por el hecho de que era una de las vías de acceso natural desde el Segre hasta los valles del Pallars. Es citado por primera vez en la documentación, como valle *Nempetana*, en 867, denominación que, con diferentes variantes (*Nenpetano*, *Nempes*, *Nenpas*, etc.) es repetida hasta que en 1027 ya se cita como *valle Caputense*. En el valle surgió un linaje de señores feudales ya documentado en el siglo X, los Caboet, que acabaron dominando la mayoría de propiedades y derechos del término y de sus espacios cercanos. En 1090, en el acta de consagración de Santa Maria de Organyà, se señala que los Caboet dotaron al valle de una serie de templos y propiedades. La cesión del dominio del valle al obispado de Urgell realizada por Guillem Guitard de Caboet y Ramon de Caboet en 1110 y 1156, respectivamente, provocó un conflicto con los vizcondes de Castellbó, el cual no se resolvió hasta los acuerdos conocidos como los *Pariatges d'Andorra*, de 1278 y 1288. La dinastía de los Caboet se vinculó familiarmente a los vizcondes de Castellbó –también llamados vizcondes de l'Alt Urgell– en 1185, por medio del matrimonio entre Arnau de Caboet y Arnau de Castellbó. Los Caboet pasaron, así, de ser un linaje asentado en un territorio concreto a participar de las acciones políticas y económicas de todo el condado y, consiguientemente, incrementaron su poder e influencia, siendo infeudados en las zonas más septentrionales de l'Alt Urgell e incluso en los valles de Andorra.

Iglesia de Sant Serni de Cabó

DESDE CABÓ SE HA DE TOMAR una pista en dirección al Cap de la vall, hasta llegar a un desvío bien indicado que lleva, por otra pista, hasta la iglesia de Sant Serni, que se asienta en una explanada encima de un pequeño altiplano, a no menos de 500 m del núcleo habitado.

La iglesia dedicada a san Saturnino presenta una compleja planta que pone de manifiesto la existencia de dos proyectos constructivos diferenciados. Parece que en origen el edificio habría estado concebido para estar compuesto por una nave rectangular y una cabecera trilobulada, formada por tres ábsides semicirculares, orientada al Oeste. Por motivos que se desconocen, entre los que no se puede descartar

el hundimiento de la nave una vez construida, el proyecto se modificó drásticamente, de tal forma que, el que había sido concebido como el ábside principal, se convirtió en lateral, y la orientación del templo pasó de ser Oeste-Este a Norte-Sur.

Actualmente, la cabecera está formada por un ábside orientado al Norte, que hace las veces del principal, el cual está cubierto con la habitual bóveda de cuarto de esfera y cuenta con una sola ventana de doble derrame y arco de medio punto. Está precedido por un arco presbiterial, algo desviado respecto al actual eje longitudinal del templo. Al Oeste se alza el ahora ábside lateral, que se cubre con el mismo tipo de bóveda y está también precedido por un arco presbiterial. Se diferencia del anterior porque en él son tres las ventanas que se abren, todas ellas de doble derrame y arco de medio punto. La diferencia en el número de vanos es una prueba evidente de que, en inicio, ésta estructura estuvo destinada a ser el ábside principal. En el lado sur, en el primer tramo de la actual nave, se encontraron los restos de la base del tercer ábside, semicircular como los anteriores, y que se pueden observar a través de un cristal en el suelo. Sobre el crucero se alza un cimborrio que exteriormente es un potente volumen cúbico, mientras que en su interior el espacio es cubierto por una bóveda en rincón de claustro. Son de destacar unos pequeños restos de policromía que se detectan en el interior de dicha cúpula, que son tan fragmentarios que su interpretación resulta imposible. En tres de los cuatro frentes del cimborrio se abren sendas ventanas, de las que las de los lados norte y sur son óculos. Sobre el muro oriental del cimborrio se alza un campanario de espadaña de doble ojo. La actual nave está cubierta con una bóveda de cañón reforzada por un arco toral, que debe de ser el arco presbiterial que antecedió al ábside desaparecido. Asimismo, un arco fajón apoyado en pilastras divide la nave en dos tramos. En época posterior se construyó a los pies del templo un coro elevado. En la fachada sur se encuentra la puerta, de arco de medio punto, y, sobre ella se abre un óculo.

En el lado oriental del crucero, el arco toral que daría paso a la nave, está actualmente cegado. Al otro lado de este lienzo, ya en el exterior, se encuentran los restos de la nave primigenia, de la que se conserva la base de los muros laterales. En la cara interior del septentrional subsiste la parte inferior de las pilastras que soportarían los dos arcos fajones, así como una ventana de derrame simple y arco de medio punto. A los pies, separada por un muro del que sólo se preserva la base, habría una estancia.

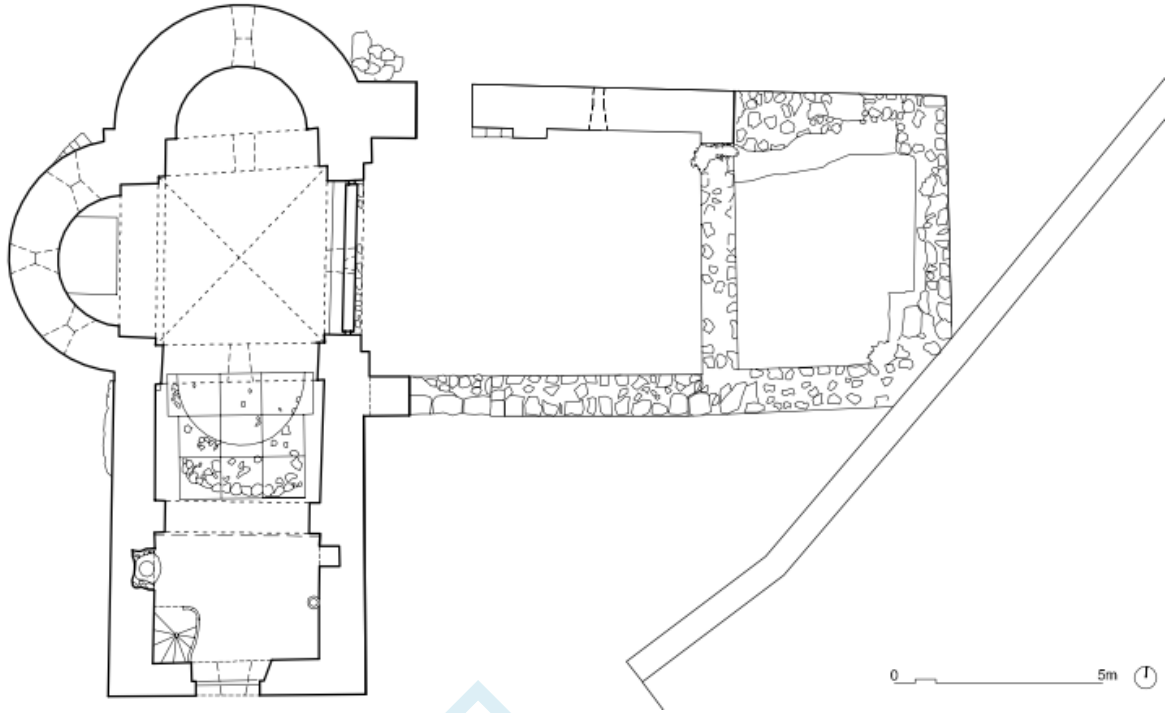


Vista general desde el sureste

*Vista
general
desde el
noroeste*

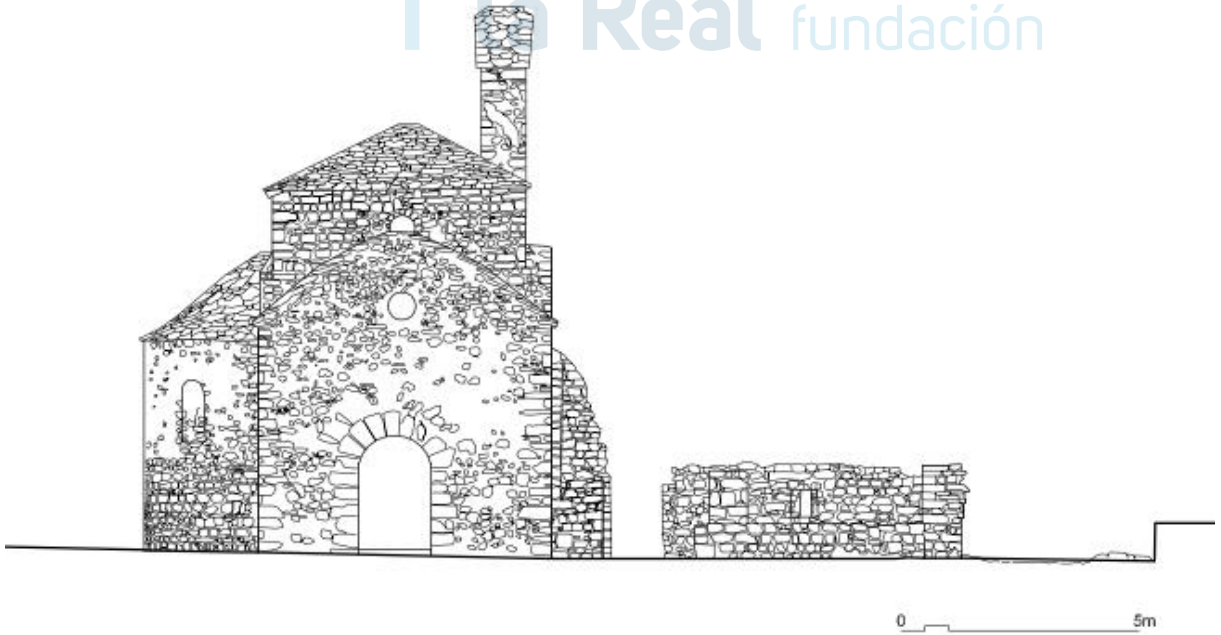


Ábside principal



Planta

Santa María
la Real fundación



Alzado sur

Interior del crucero y del ábside lateral norte



Los paramentos exteriores del edificio son lisos, y en ellos se utilizan dos tipos de aparejo. En la cabecera y la nave original está compuesto por sillarejo irregularmente trabajado, dispuesto en hiladas relativamente uniformes, mientras que en la nave actual se emplea mampostería. En la parte inferior de los ábsides, tanto en el exterior como en el interior, se distribuyen alineados varios mechinales. La techumbre, de doble vertiente sobre la nave, piramidal sobre el cimborrio y troncocónica en los ábsides, está formada por planas losas de piedra.

J.-A. Adell y M. L. Cases han señalado que, tanto por su orientación a poniente, como por su cabecera trebolada, el proyecto inicial de Sant Serní de Cabó podría haberse inspirado en la iglesia de Sant Serní de Tavèrnoles, idea que refuerzan aludiendo a la vinculación de los Caboet con los valles andorranos y los territorios cercanos a tan importante cenobio. A esta filiación se puede añadir que, entre los ejemplos catalanes de cabecera trebolada, tan sólo en Sant Jaume de Sant Cristòfol se observa también la existencia de espacios presbiterales

previos a los ábsides como en Cabó, si bien en aquél son más profundos y desarrollados, y cuentan con unas hornacinas que se ubican en los laterales de dichos cuerpos. El inicio de la construcción de este templo se ha situado a finales del siglo XI.



Restos de la nave

MESA DE ALTAR

En el ábside occidental se conserva un ara de piedra que está decorada en su parte superior por un motivo inciso en zigzag.

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/FERNANDO ARNÓ GARCÍA DE LA BERRERA - FOTOS: CHRISTINE TERRIER/FERNANDO ARNÓ GARCÍA DE LA BERRERA - PLANOS: CHRISTINE TERRIER

Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1982, DOC. 5; BARAUT I OBIOLS, C., 1988-1989, pp. 28-30, 298-199 Y 304-305; CASTELLS CATALANS, ELS, 1979, VI (II), pp. 1151-1163; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VI, pp. 167-169.

Molinos de Carabina

DESDE CABÓ SE HA DE TOMAR una pista asfaltada en dirección a Cap de la val, para, transcurridos 2 km, encontrar en el lado izquierdo y junto al río, los molinos de Carabina, que actualmente se encuentran agregados a una propiedad particular cercada, si bien los propietarios permiten el acceso y visita del conjunto.

En origen, el conjunto se componía de dos edificios, aunque actualmente sólo se conserva uno de ellos y la balsa del segundo. El conjunto aparece ya documentado en 1068, con motivo de una venta de una viña en el territorio de Favà. Su función no era otra que la de moler harina mediante energía hidráulica, motivo por el que se hallaba muy próximo río Cabó. Actualmente, puede seguirse el trazado de lo que sería el *caput regis* o acequia que llevaría el agua del molino hasta el río y que iría paralelo al curso fluvial.



Vista general

El edificio actualmente conservado presenta un estado de total ruina y abandono. Puede dividirse en tres cuerpos. El primero, del que no queda prácticamente nada, está totalmente cubierto de vegetación y podría corresponder con las estructuras de salida del agua. El segundo bloque presenta tres alturas y conserva las paredes en tres de sus lados, lo que permite apreciar el envigado de madera que compartimentaba el espacio. En este bloque se encuentra la puerta principal adovelada, uno de los pocos elementos conservados de época medieval. El tercer bloque presentaría dos alturas, la inferior enterrada, pero cuya existencia está probada puesto que en el lado que mira al río, contiene una abertura toscamente adovelada en el muro, por donde seguramente entraría el agua procedente del cauce. La balsa, alejada apenas unos 80 m, correspondería con el segundo edificio, hoy no conservado. Pese a la ausencia de elementos constructivos, se puede asociar a los antiguos molinos puesto que en este caso también es posible ir siguiendo un ligero trazado que induciría a pensar que existían pequeños canales o acequias que interconectarían el río con esos puntos.

TEXTO Y FOTO: FERNANDO ARNÓ GARCÍA DE LA BERRERA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VI, pp. 171-172.

Iglesia de Sant Bartomeu de Favà

Si siguiendo la pista que sale DE Organyà y accede al valle de Cabó, una vez dejados atrás los molinos de Carabina, así como, a mano izquierda, una explotación agrícola con jardines, recorridos 0,5 km aproximadamente, la pista de cemento desaparece, para convertirse en un camino de tierra, el cual debe seguirse hasta llegar a una pequeña balsa a la izquierda y a un dolmen. En ese punto surge otro camino a mano derecha, impracticable en coche y sin indicación alguna, que sube ligeramente hasta una explanada. Entre los árboles se adivina la espadaña de la iglesia de la iglesia dedicada a san Bartolomé.

Durante los siglos X al XII la Favà aparece citada con cierta reiteración en la documentación relacionada con Santa Maria de Organyà. Era un término que lindaba con Cabó y que estaba administrado por la familia señorial de los Caboet. En 1185, a raíz del matrimonio entre Arnau de Caboet y Arnau de Castellbó, la localidad pasó a los dominios de los vizcondes de Castellbó. Asimismo, durante ese tiempo, la iglesia también tuvo contactos con la colegiata de Organyà. Aparece en la falsa acta de consagración de Santa Maria de La Seu d'Urgell.



Fachada oeste

Se trata de una iglesia de pequeñas dimensiones, cuya planta está formada por una nave rectangular y un ábside semicircular, más una sacristía en el lado noreste que fue añadida con posterioridad. Todos los paramentos exteriores son lisos y carecen de vanos, salvo la fachada occidental, en la cual se abren la puerta, formada por un arco de medio punto compuesto por dovelas bien labradas y escuadradas, que contrastan con la ruda mampostería utilizada en el resto del edificio. Sobre la puerta, se halla una ventana de doble derrame y arco de medio punto, y, coronando el frontis, una potente espadaña de doble ojo y remate a dos aguas.

En el interior, la nave está cubierta con bóveda de cañón reforzada por un arco fajón apoyado en pilastras, el cual determina dos tramos. Un presbiterio de planta rectangular y menos anchura que la nave, precede al ábside. La cabecera parece haber sido rehecha en las reformas acometidas en 1780, fecha que figura pintada en lo alto del arco triunfal. Todos los muros interiores están enlucidos.

La construcción de este edificio se ha situado en el siglo XII.

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/FERNANDO ARNÓ GARCÍA DE LA BERRERA - FOTO: FERNANDO ARNÓ GARCÍA DE LA BERRERA

Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1982, pp. 72-73; BARAUT I OBIOLS, C., 1986, p. 53; BARAUT I OBIOLS, C., 1988-1989, C., pp. 298-299; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VI, pp. 170-171; Tragó, P., 1982, pp. 30-34.

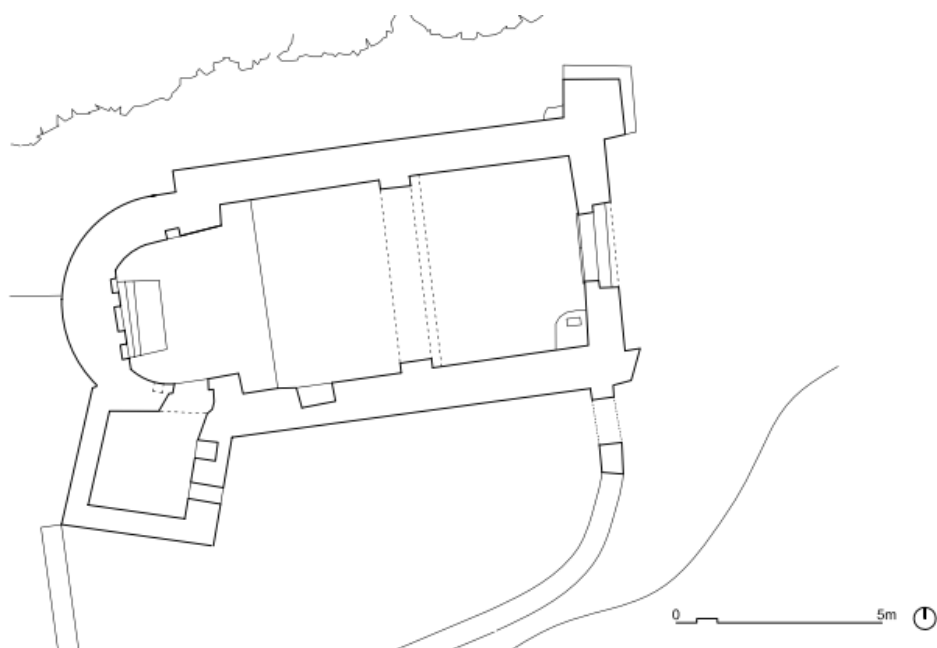
Iglesia de Sant Iscle de Senyús

DESDE CABÓ DEBE COGERSE UNA PISTA, en dirección sur y, tras 2 km, tomar un desvío que, recorridos 5 km, llega al núcleo de Senyús. La iglesia se sitúa en un altiplano en el lado occidental del pueblo.

En 1162 figuran documentados algunas personas procedentes de Senyús como firmantes de un acta de homenaje y juramento al obispo Bernat Sanç. En 1185, a raíz del matrimonio entre Arnau de Caboet y Arnau de Castellbó, la localidad pasó a formar parte de los dominios de los vizcondes de Castellbó.



Fachada este



Planta



Alzado este

Santa María
La Real fundación



Vista general

Se trata de un edificio que presenta una planta formada por una nave rectangular, un ábside semicircular orientado al Oeste, al que se le añadió con posterioridad, una sacristía en su flanco sur. Los paramentos exteriores del ábside y de los muros laterales son lisos, carecen de vanos y están realizados con una mezcla de sillarejo e irregular mampostería. La parte superior del ábside fue modificada y sobrealzada para adaptarla a la forma angular de la techumbre a dos aguas que cubre el templo. La fachada principal, orientada al Este, incorpora en su centro la puerta de acceso, formada por un arco doble de medio punto y, sobre ella, un óculo que en la actualidad es el único punto de luz que ilumina el interior. Corona el frontis un campanario de espadaña de tres ojos. Los problemas estructurales que padece el edificio se ponen de manifiesto en las dos grandes grietas que atraviesan verticalmente los laterales de este paramento, y justifican la presencia de los dos contrafuertes añadidos en sus esquinas, de los que es especialmente potente el situado en el Noreste.

En el interior, la nave está cubierta con una bóveda de cañón reforzada por un arco fajón apoyado sobre pilastras, el cual determina dos tramos. El ábside, marcadamente más estrecho, está precedido por un espacio presbiterial de planta cuadrada, y fue transformado para albergar en su fondo un tabique-retablo posterior, de tal forma que la cabecera es una combinación de hemiciclo semicircular y testero plano. Otra modificación a la estructura original fue la adición, a los pies del templo, de un coro elevado.



Interior

Se ha situado la construcción de este edificio en el siglo XII, aunque se ha señalado la posibilidad de que, incluso, hubiera sido realizado a finales de la centuria anterior.

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/FERNANDO ARNÓ GARCÍA DE LA BERRERA - FOTOS Y PLANOS: CHRISTINE TERRIER

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VI, p. 170; TRACÓ, P., 1982, pp. 30-34.

